

DISCO DURO

GOLPE DE ESTADO TÉCNICO

ALEJANDRO JIMÉNEZ

De manera muy irresponsable, el presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, preguntó esta semana al INE y al Tribunal Electoral si están fraguando un “golpe de Estado técnico”, en vista de la “censura” de la que es objeto por parte de esas dos instancias que le impiden hablar de temas electorales.

La sola insinuación es dolosa y cumple con la máxima del hampa del periodismo, que él tanto repudia, de que “la calumnia cuando no mancha, tizna”. Él siembra en el imaginario la narrativa sin bases reales de que ambos son órganos al servicio del conservadurismo y que van a trabajar en contra de Morena en la elección de junio próximo, cuando sólo están aplicando la legislación promovida por él mismo en sexenios anteriores, cuando era oposición y pedía a los ex presidentes sacar las manos de las elecciones, no opinar y callarse (“¡Cállate chachalaca!”)

Busca de esta manera debilitar a los órganos electorales metiendo la duda, la cizaña, de igual manera que ha buscado debilitar a los empresarios, a los periodistas, a los organismos medio ambientales, a los padres de Ayotzinapa, a los padres de niños con cáncer, feministas o cualquier grupo opositor, acusándolos de ser “golpistas” mediáticos o injerencistas foráneos.

Debilitar al árbitro electoral es peligroso para la democracia y aun para el propio interés del grupo en el poder. No conviene ni a Morena ni a su candidata, que surgirían avalados por entidades de dudosa moralidad.

Al tiznar la reputación del INE y del Tribunal, el presidente busca curarse en salud por si alguno de sus resultados no le gustan o no le convienen. Dirá que ya habían enviado señales de parcialidad y no son confiables, azuzando el conflicto post electoral, fomentando la judicialización del mismo y, en su-

ma, inaugurando un periodo de ingobernabilidad para ver si puede salirse con la suya.

Claudia Sheinbaum, por el contrario, ha dicho que confía en los órganos electorales, que la de junio será una jornada cívica de gran afluencia de personas, en el contexto de un país que trabaja en paz y en calma. Otro estilo, menos estridencia, menos polarización.

Mañana se celebrará el primer debate entre los candidatos a la Jefatura de Gobierno de la CDMX, organizado por el Instituto Electoral de la Ciudad de México, que preside Patricia Castañeda. Cruzarán ideas y tal vez hasta algún adjetivo calificativo, Clara Brugada (Morena, PT y PVEM), Santiago Taboada (PAN-PRI-PRD) y Salomón Chertorivsky (Movimiento Ciudadano).

La fecha, nos dicen, no era la mejor en materia de audiencias, al ser un fin de semana largo y con el festival Vive Latino a todo lo que da, pero los representantes morenistas (sí, los de Morena), se empeñaron en que así fuera, aunque no se viera mucho, lo que contradice toda lógica de buscar la mayor exposición del evento, como si ellos mismos no quisieran que se viera a su candidata debatir...



**DISCODURO**

ALEJANDRO JIMÉNEZ

“Golpe de Estado técnico”

De manera muy irresponsable, el presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, preguntó esta semana al INE y al Tribunal Electoral si están fraguando un “golpe de Estado técnico”, en vista de la “censura” de la que es objeto por parte de esas dos instancias que le impiden hablar de temas electorales.

La sola insinuación es dolosa y cumple con la máxima del hampa del periodismo, que él tanto repudia, de que “la calumnia cuando no mancha, tizna”. Él **siembra en el imaginario la narrativa sin bases reales de que ambos son órganos al servicio del conservadurismo** y que van a trabajar en contra de Morena en la elección de junio próximo, cuando sólo están aplicando la legislación promovida por él mismo en sexenios anteriores, cuando era oposición y pedía a los expresidentes sacar las manos de las elecciones, no opinar y callarse (“¡Cállate chachalaca!”)

Busca de esta manera debilitar a los órganos electorales metiendo la duda, la cizaña, de igual manera que ha buscado debilitar a los empresarios, a los periodistas, a los organismos medio ambientales, a los padres de Ayotzinapa, a los padres de niños con cáncer, feministas o cualquier grupo opositor, acusándolos de ser “golpistas” mediáticos o injerencistas foráneos.

Debilitar al árbitro electoral es peligroso para la democracia y aun para el propio interés del grupo en el poder. No conviene ni a Morena ni a su candidata, que surgirían avalados por entidades de dudosa moralidad.

Al tiznar la reputación del INE y del Tribunal, el presidente **busca curarse en salud por si alguno de sus resultados no le**

gustan o no le convienen. Dirá que ya habían enviado señales de parcialidad y no son confiables, azuzando el conflicto post electoral, fomentando la judicialización del mismo y, en suma, inaugurando un periodo de ingobernabilidad para ver si puede salirse con la suya.

Claudia Sheinbaum, por el contrario, ha dicho que confía en los órganos electorales, que la de junio será una jornada cívica de gran afluencia de personas, en el contexto de un país que trabaja en paz y en calma. Otro estilo, menos estridencia, menos polarización.

EN EL USB...

Mañana se celebrará el primer debate entre los candidatos a la Jefatura de Gobierno de la CDMX, organizado por el Instituto Electoral de la Ciudad de México que preside **Patricia Avendaño**. Cruzarán ideas y tal vez hasta algún adjetivo calificativo **Clara Brugada** (Morena, PT y PVEM), **Santiago Taboada** (PAN-PRI-PRD) y **Salomón Chertorivsky** (Movimiento Ciudadano).

La fecha, nos dicen, no era la mejor en materia de audiencias, al ser un fin de semana largo y con el festival Vive Latino a todo lo que da, pero los representantes morenistas (sí, los de Morena), se empeñaron en que así fuera, aunque no se viera mucho, lo que contradice toda lógica de buscar la mayor exposición del evento, **como si ellos mismos no quisieran que se viera a su candidata debatir...**

ajimenez@oem.com.mx

OMAR FLORE

